

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Migración y procesos familiares de mujeres paraguayas en la Argentina.**

Magalí Gaudio.

Cita:

Magalí Gaudio (2009). *Migración y procesos familiares de mujeres paraguayas en la Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/694>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Migración y procesos familiares de mujeres paraguayas en la Argentina**

***Magalí Gaudio***

***(CENEP-CONICET)***

*mgaudio@cenep.org.ar*

## **INTRODUCCION**

La inmigración del Paraguay a la Argentina tiene una larga data y constituye en la actualidad unos de los movimientos migratorios más significativos en la región sudamericana. Este movimiento migratorio se ha retroalimentado a lo largo de varias décadas; hoy en día cerca de 6 por ciento de la población nacida en Paraguay reside en la Argentina y se concentra principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Una característica específica de esta migración es la importante presencia femenina. En el año 2001 prácticamente seis de cada diez migrantes paraguayos en la Argentina eran mujeres (INDEC, 2001).

Si bien existe una tradición de estudios sociodemográficos sobre la inmigración de países limítrofes a la Argentina, son menos los antecedentes sobre la dimensión de género en el proceso migratorio. Este trabajo, de carácter exploratorio y descriptivo, se propone contribuir al conocimiento en esta dimensión, examinando los procesos vinculados a las decisiones y dinámicas migratorias con las transiciones más amplias del curso de la vida, como los procesos familiares. Más precisamente se propone analizar en qué medida las decisiones migratorias de las mujeres paraguayas se entrelazan con los procesos familiares. Para abordar este objetivo se observó el estado conyugal y si tenían hijos al momento de migrar, así como otras características del contexto familiar en el que migran,

como la experiencia migratoria previa de parientes y la presencia de parientes residiendo en la Argentina antes de migrar por primera vez. Para el análisis que se presenta en este trabajo, se realizó un análisis pormenorizado de los varones jefes de hogar y sus cónyuges, y de las mujeres jefas de hogar, únicos miembros del hogar que fueron entrevistados.

La migración constituye un proceso dinámico que vincula a las comunidades de origen y destino a través de una extensa red de nexos interpersonales. En esta ponencia se utilizan datos generados en una investigación de carácter binacional acerca de la dinámica e impacto de la migración paraguaya a la Argentina.<sup>1</sup> Los datos permiten reconstruir las trayectorias migratorias y familiares de mujeres y varones.

## **DATOS Y METODOS**

Los resultados que aquí se presentan son producto del procesamiento de información primaria proveniente de encuestas a hogares relevados en Paraguay y en Argentina en 1999 y 2003. La base de datos contiene información representativa sobre cuatro distritos del Paraguay (Carapeguá, San Roque González, Paraguari y Piribebuy) y fue relevada en dos etapas, la cual permitió analizar más apropiadamente la dinámica migratoria. En 1999, se realizaron 300 encuestas a hogares relevadas en forma aleatoria en dos distritos del departamento de Paraguari, en Paraguay y 30 encuestas de similares características con migrantes paraguayos provenientes de los mismos distritos en el AMBA. En el 2003, en una segunda etapa se replicó la misma metodología, incluyendo otros dos nuevos distritos, lo que incrementó la muestra a un total de 590 hogares en el Paraguay y a 70 encuestas complementarias en diferentes zonas del AMBA. En las comunidades de origen, que reúnen poblaciones urbanas y rurales, los datos fueron relevados en hogares con miembros con y sin experiencia migratoria a la Argentina. El equipo de encuestadores eran bilingües residentes en el área. Por último, la técnica de recolección utilizada fue la etnoencuesta o 'encuesta etnográfica' que combina métodos cuantitativos y cualitativos y que además recoge información retrospectiva sobre distintos aspectos del curso de vida de los jefes y sus cónyuges o de las mujeres jefas de hogar, tales como matrimonio, fecundidad, trabajo y migración.

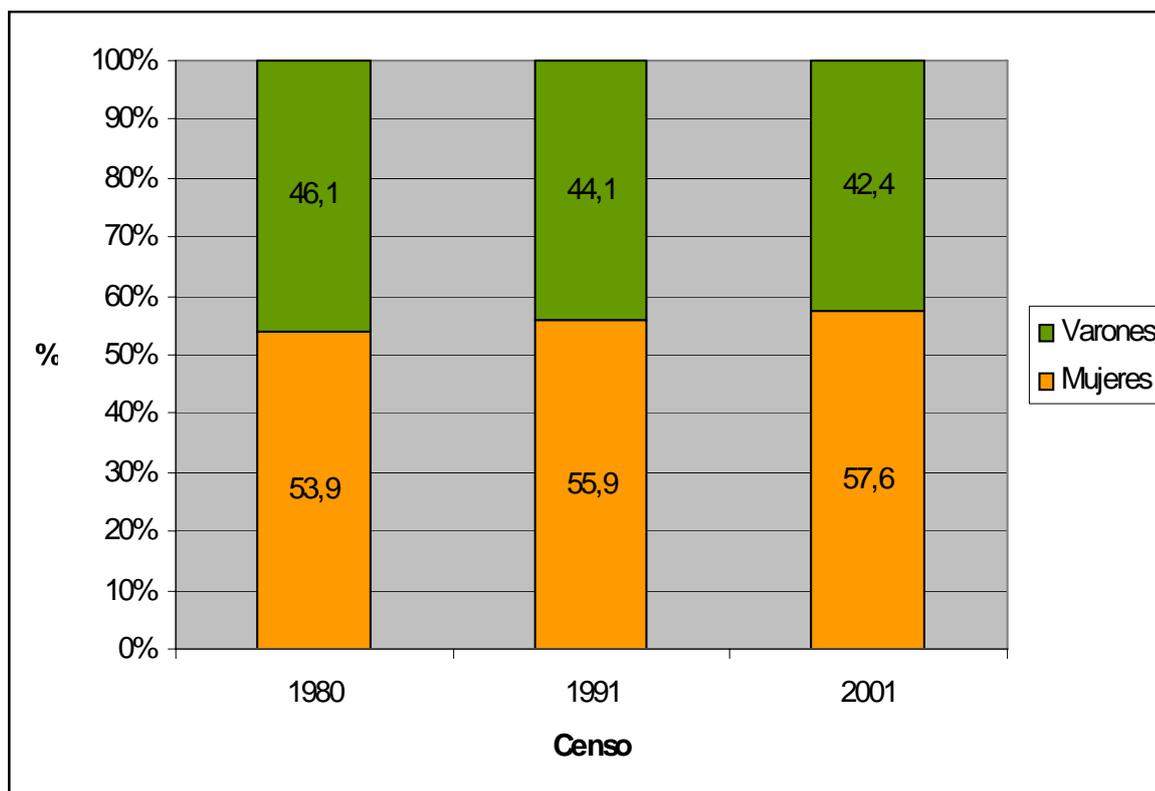
---

<sup>1</sup> Proyecto financiado por la Fundación MacArthur (USA), dirigido por Marcela Cerrutti (Centro de Estudios de Población) y Emilio Parrado (Universidad de Duke-USA).

## LA MIGRACION FEMENINA DE PARAGUAY A LA ARGENTINA

En esta sección nos proponemos describir los patrones migratorios femeninos en particular, en relación con los patrones de migración de sus pares paraguayos. Desde la década de 1980 hasta la actualidad se ha venido produciendo un proceso de fuerte feminización del flujo migratorio paraguayo. En el 2001, un total de 187.323 paraguayas estaban residiendo en la Argentina, lo que representa casi el 3% del total de la población del Paraguay, un 58% de los migrantes paraguayos en el país (gráfico 1) (INDEC, 2001), y un porcentaje similar en el AMBA.

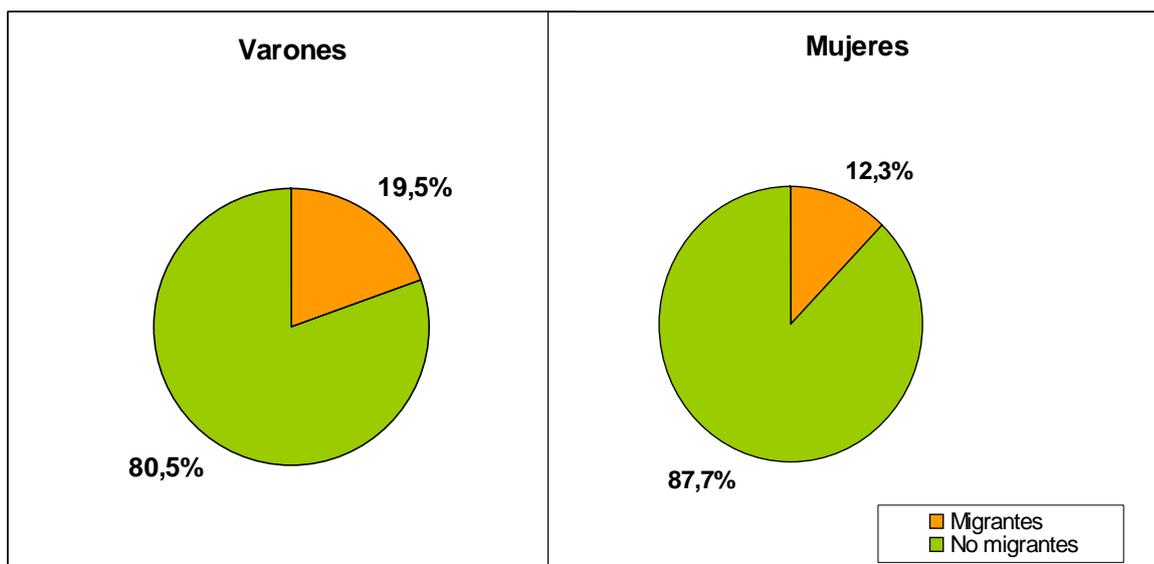
### **G1. Porcentaje de migrantes paraguayos por sexo. Total del país. Censos 1980, 1991 y 2001**



Si bien el proceso de feminización de la migración paraguaya tiene larga data cabe destacar que la incidencia migratoria en el Paraguay es mayor entre los varones; esto es que la proporción de los varones con experiencia migratoria a la Argentina es mayor que aquella entre las mujeres. Según los

datos de la Encuesta sobre Migración Paraguaya a Argentina (CENEP) una quinta parte de los varones (19,5%) y algo más de una décima parte de las mujeres (12,3%) relevados en hogares en el país de origen<sup>2</sup> había migrado alguna vez a la Argentina (gráfico 2). Si se considera a los varones y mujeres encuestados en el Paraguay y en la Argentina, los porcentajes de dichas propensiones emigratorias se elevan a un 25% y 20%, respectivamente.

## G2. Porcentaje de migrantes entre las personas clasificadas como jefes, jefas o esposas e hijos en hogares en Paraguay.



Hacia fines de la década de 1960, la migración de las mujeres ha estado estrechamente vinculada a las oportunidades ocupacionales generadas en el sector del servicio doméstico, oportunidades que ejercieron una fuerte atracción en el mercado de trabajo del AMBA, lo que condujo a este flujo migratorio hacia dicha región (Marshall y Orlansky, 1983). Según los datos de la Encuesta sobre Migración Paraguaya, en conjunto la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires constituyen el principal destino que las mujeres jefas de hogar o esposas eligieron para residir al llegar por primera vez a la Argentina (94%), y en menor medida los varones jefes de

<sup>2</sup> Se trata de varones jefes de hogar y sus cónyuges, mujeres jefas de hogar, e hijos/as.

hogar (77%)<sup>3</sup>. Entre estos últimos, las provincias del nordeste argentino también fueron elegidas como lugar de residencia al llegar al país por primera vez (16%) (cuadro 1), lo que se corresponde con las oportunidades ocupacionales creadas por la demanda de mano de obra campesina - principalmente masculina- propias de las economías regionales del nordeste argentino, previo al modelo de industrialización por sustitución de importaciones (Marshall y Orlansky, 1981; Cerrutti y Parrado, 2006).

**C1. Porcentaje de migrantes paraguayos (jefes, jefas o esposas) clasificados por primer lugar de residencia en Argentina, según sexo**

Primer lugar de residencia en Argentina	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Provincia de Buenos Aires	64,4	76,2	69,2
Ciudad de Buenos Aires	12,2	18,0	14,6
Formosa	15,6	4,1	10,9
Otras provincias	7,8	1,6	5,3
Total	100,0	100,0	100,0
(N)	(180)	(122)	(320)

Por otra parte, las diferencias entre los patrones masculinos y femeninos de migración paraguaya a Argentina se revelan poco significativas en lo que respecta a la etapa del ciclo de vida en el que emigran por primera vez, esto es, que tienden a hacerlo cuando son jóvenes. Los datos indican que tanto mujeres como varones migran en edades tempranas para luego ir descendiendo a medida que avanza la edad. Alrededor de seis de cada diez varones y mujeres, respectivamente migraron por primera vez a la Argentina entre los 15 y los 24 años de edad, sin embargo se encuentran algunas

<sup>3</sup> Según datos de la ECMI 2002-2003, la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires concentran el 90% de los migrantes paraguayos varones y mujeres.

diferencias relativas, según el sexo. Mientras entre los varones jefes de hogar la mayoría migró durante los 20 y 24 años (33%), es decir en edades que son más propensas a la formación de una familia propia, entre las jefas o esposas encuestadas la mayor parte migró durante la adolescencia (32%) (cuadro 2). Por otra parte, es relativamente baja la proporción de los varones y mujeres que emigraron por primera vez a Argentina siendo niños (6%); sin embargo, esto se debe a que el análisis se centró exclusivamente en los jefes, sus cónyuges o jefas de hogar. Si se tiene en cuenta también a los hijos e hijas migrantes, dichos porcentajes ascienden a 12% y 14% respectivamente.

**C2. Porcentaje de migrantes paraguayos (jefes, jefas o esposas) clasificadas por edad a la primera migración a la Argentina según sexo**

Edad a la primera migración a la Argentina	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
< de 15	6,0	5,9	5,9
15 – 19	28,8	31,6	30,0
20 – 24	33,2	27,9	30,9
25 – 29	19,0	16,9	18,1
30 y más	13,1	17,7	15,0
Total	100,0	100,0	100,0
(N)	(184)	(136)	(320)

Las barreras para cruzar las fronteras entre Paraguay y Argentina han sido relativamente permeables para esta migración, lo cual se ha traducido en menores costos y riesgos asociados con la falta de documentación. Esto ha favorecido la libertad de movimientos y circulación recurrente de personas entre ambos países. Los datos muestran que las jefas o esposas entrevistadas en Argentina y en Paraguay, así como los jefes de hogar, presentan una mayor propensión a emigrar una sola vez a la Argentina, siendo esta tendencia algo mayor en el caso de las mujeres (cuadro 3). Quienes migraron

dos, tres y más veces presentan una tendencia decreciente, para ambos sexos. Esto indica una menor inclinación a ser migrantes temporarios o circulares<sup>4</sup> y una mayor tendencia a establecerse en Argentina sin regularizar su situación legal. A esto se agrega que los encuestados realizan un alto número de viajes por cortos períodos de tiempo que no son considerados por ellos como movimientos migratorios.

**C3. Porcentaje de migrantes paraguayos (jefes, jefas o esposas) clasificados por número de viajes a la Argentina, según sexo**

Cantidad de viajes a la Argentina	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Uno	71,7	80,1	75,3
Dos	20,7	12,5	17,2
Tres y más	7,6	7,3	7,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>(N)</b>	<b>(184)</b>	<b>(136)</b>	<b>(320)</b>

- Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya a la Argentina.1999 y 2003 (CENEP).

En este sentido, los menores riesgos asociados a puertos de entrada menos vigilados y a una baja penalización por cruzar ilegalmente la frontera favorecen el desplazamiento de manera independiente o con sus familias, de las mujeres paraguayas. Asimismo, por tratarse de viajes relativamente fáciles y menos peligrosos, la migración femenina ha sido socialmente aceptada y fomentada por los parientes, especialmente en el Paraguay (Cerrutti y Gaudio, en prensa).

**MIGRACION, GÉNERO Y FAMILIA**

<sup>4</sup> Sin embargo, cabe aclarar que aquellos que hicieron un viaje puede incluir a los migrantes no retornados así como a los retornados.

El análisis de la migración de mujeres del Paraguay a la Argentina imprime cierta especificidad a los debates sobre migración internacional y género. Hasta fines de la década de 1980 fueron relativamente escasos los estudios de migración que abordaron la experiencia de las mujeres con una perspectiva de género. Hasta entonces, las teorías de la migración internacional fueron sesgadas notoriamente en favor de la visión masculina de la movilidad, poniendo el énfasis en la racionalidad económica y los aspectos laborales. Esto relegó a las mujeres a una posición secundaria, en la medida en que se las consideraba sujetos pasivos que responden a decisiones migratorias de los varones y que migran en forma casi exclusiva por motivos familiares o de reunificación familiar, todo lo cual contribuyó a caracterizar los movimientos migratorios femeninos como de naturaleza asociativa (Brettel y Simon, 1986; Kossoudji y Ranney, 1984; Pedraza, 1991; Pessar, 1984). Sin embargo, esta tendencia comenzó a revertirse y desde las teorías de la migración internacional la problemática de la mujer migrante se fue constituyendo en un área de investigación que concitó una creciente atención (Cerrutti y Gaudio, en prensa; Hondagneu-Sotelo y Cranford, 1999; Pedraza, 1991; Pessar, 1986).

En el marco de este debate, algunos estudios han dado cuenta de las diferencias en los patrones migratorios de mujeres y varones (Cerrutti y Massey, 2001) aunque señalan la importancia de contar con información sobre los patrones de formación familiar y decisión migratoria de los inmigrantes. En este contexto, nos preguntamos ¿cómo migran las mujeres jefas de hogar o cónyuges en relación con los varones jefes de hogar? y ¿en qué situación conyugal y familiar se encontraban antes de migrar por primera vez a la Argentina? Más específicamente, se trata de analizar en qué medida los movimientos migratorios de las mujeres se entrelazan con los procesos familiares.

Un primer aspecto relevante que ayuda a comprender cómo migran las mujeres es el papel que han tenido en la sociedad paraguaya. Tradicionalmente, han jugado un rol central en las economías campesinas en actividades no sólo de subsistencia sino también, a medida que se fue desarrollando la agricultura orientada a la exportación, en actividades comerciales y de servicios personales, debiéndose ocupar, por ejemplo, de la comercialización de las producciones agrícolas familiares mientras los hombres se han dedicado a vender su fuerza de trabajo en explotaciones agrarias (Potthast, 1998) tanto en el Paraguay como en las economías regionales de la Argentina. Actualmente, las paraguayas continúan desempeñando un papel relevante en la economía agraria pero su rol es menos preponderante. Por otra parte, los hogares encabezados por mujeres han tenido, a lo largo del tiempo y hasta hoy, una importancia relativamente alta, más aún entre los

hogares rurales pobres (Heikel, 2004). Si se tiene en cuenta la existencia de estos procesos junto con un desarrollo industrial históricamente precario y poco dinámico, y un concomitante proceso de lenta urbanización del Paraguay entonces se comprende mejor que la migración interna e internacional haya sido una estrategia para enfrentar el empobrecimiento de la población, no sólo de parte de los varones sino también de las mujeres, especialmente aquellas que residen en áreas rurales. En este sentido, y dada la importancia significativa que ha tenido la mujer como generadora de ingresos, la migración femenina no sólo no ha sido condenada socialmente sino que se le ha promovido (Cerrutti y Gaudio, en prensa). Todo esto parece indicar que el desplazamiento de las paraguayas a la Argentina ha tenido un carácter independiente, más que asociativo.

Los datos muestran que mujeres y varones tienden a emigrar por primera vez a Argentina en un contexto familiar bastante similar<sup>5</sup>; suelen hacerlo siendo jóvenes y solteros. Prácticamente, dos tercios de los varones y más de la mitad de las mujeres encuestados estaban solteros o separados cuando migraron por primera vez a nuestro país, 66% y 51%, respectivamente (cuadro 4); algo más de una de cada tres mujeres migró estando casadas o en unión (34%). Por otra parte, llama la atención en comparación con los varones, la importancia relativa de las mujeres que migraron el mismo año que se unieron o casaron. Esto podría estar indicando dos comportamientos no excluyentes: o bien estas mujeres migraron para casarse, escapando a ciertos mandatos familiares evidenciando la persistencia de ideologías patriarcales -transformándose de este modo la migración en un medio para otro fin-, o bien por el contrario, ellas decidieron casarse o unirse antes de emigrar a la Argentina.

#### **C4. Porcentaje de migrantes paraguayos (jefes, jefas o esposas) clasificados por estado conyugal al migrar por primera vez a la Argentina, según sexo**

Estado conyugal al migrar por primera vez a la Argentina	Sexo		
	Varón	Mujer	Total
Migró soltero/a	66,5	51,2	59,8
Migró casado/a	28,7	34,1	31,1
Migró el mismo año que se casó/unió	4,8	14,7	9,1
Total	100,0	100,0	100,0
(N) <sup>a</sup>	(167)	(129)	(296)

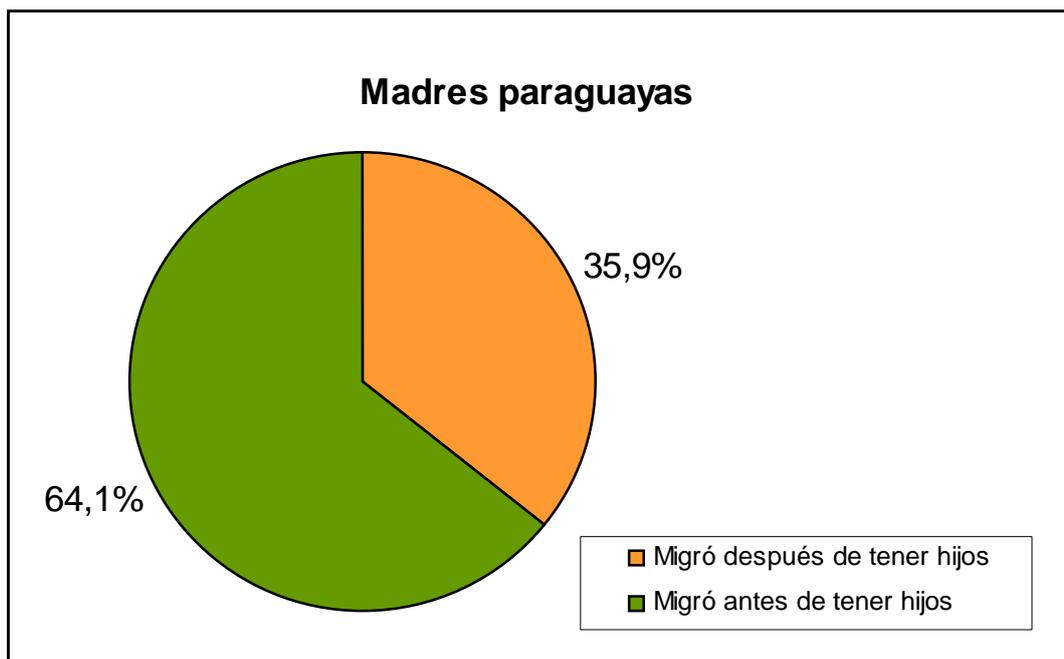
<sup>5</sup> Se trata de varones jefes de hogar y sus cónyuges, o mujeres jefas de hogar encuestados en Paraguay y en Argentina.

a Se excluyeron 11 jefes de hogar y 8 cónyuges o jefas de hogar que migraron siendo menores de 14 años.

- Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya a la Argentina.1999 y 2003 (CENEP).

Otro de los factores que dan cuenta del contexto familiar en el que migran particularmente las mujeres paraguayas es la presencia de hijos, esto es si habían sido madres o no antes de migrar por primera vez. Entre las jefas o esposas migrantes que han sido madres y que fueron encuestadas en el país de origen y de destino, tan sólo el 36% migró por primera vez después de haber tenido su primer hijo.

### G3. Porcentaje de mujeres migrantes paraguayas<sup>1</sup> (jefas o esposas) clasificadas por presencia de hijos al migrar por primera vez a Argentina



1 Se trata de mujeres paraguayas que habían sido madres al momento de la encuesta.

- Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya a la Argentina.1999 y 2003 (CENEP).

Hasta aquí hemos visto que las mujeres suelen migrar por primera vez a Argentina siendo solteras por un lado y antes de tener hijos, por otro. Al analizar esta información de manera conjunta se

observa que entre el total de jefas o esposas con experiencia migratoria, que conforman aproximadamente el 22% de las mujeres encuestadas, más de la mitad migró por primera vez siendo soltera (o separadas o viudas) y sin hijos (55%) y una de cada diez mujeres migró en el mismo estado conyugal y con hijos. En segundo lugar se encuentran las mujeres casadas y/o unidas con hijos (25%) (cuadro 5). Esto estaría indicando que las paraguayas migran predominantemente de modo independiente (65%) y en segundo lugar de modo asociativo.

**C5. Porcentaje de migrantes paraguayas clasificadas por estado conyugal y por presencia de hijos al migrar por primera vez a la Argentina**

Estado conyugal y presencia de hijos al migrar por primera vez a la Argentina	Entre el total de jefas o esposas migrantes %
Soltera/separada/viuda sin hijos	55,1
Soltera/separada/viuda con hijos	10,2
Casada/unida sin hijos	9,4
Casada/unida con hijos	25,2
Total	100,0
(N) <sup>a</sup>	(127)

a: Se excluyeron 8 casos que migraron siendo menores de 14 años.

- Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya a la Argentina.1999 y 2003 (CENEP).

**Experiencia migratoria de parientes y redes familiares**

Por otra parte, resulta relevante analizar en qué medida la experiencia migratoria previa a la Argentina de los parientes (madre, padre, hermanos y hermanas) se relaciona con los patrones migratorios de mujeres y varones paraguayos, en la medida en que brinda información sobre los auspicios de la migración, es decir sobre cómo los y las paraguayas inician su movimiento migratorio así como también da indicios de la existencia de redes familiares diferenciales según género -en el país de destino. Contar con redes sociales reduce los costos económicos y psicológicos de migrar por primera vez y la familia constituye la principal fuente de estas redes sociales (Hagan, 1998). La experiencia migratoria de los miembros familiares más cercanos -como padres y hermanos y hermanas- tiende a fomentar y a facilitar la migración.

Si bien un porcentaje relativamente alto de los migrantes encuestados respondieron que no contaban con parientes que hubieran migrado previamente a Argentina (60%), es interesante analizar lo que ocurre entre el 40% restante. Los datos sobre los hermanos y hermanas muestran diferencias en la composición de las redes familiares según género<sup>6</sup>. Entre las jefas o esposas, el 34% había tenido solamente una hermana mujer -o varias- con experiencia migratoria a la Argentina antes de viajar por primera vez, mientras apenas el 20% había tenido solamente a un hermano o varios en la misma condición. Entre los varones se observa la situación inversa. El 37% de ellos contaba solamente con uno o varios hermanos varones que habían migrado antes, en tanto el 26% tenía una o varias hermanas con experiencia migratoria previa (cuadro 6). Por último, apenas el 11%, respectivamente, tenía solamente un padre, o una madre o a ambos que habían migrado con anterioridad, lo que da cuenta de la escasa importancia relativa de la experiencia de los progenitores en la propensión emigratoria de varones y de mujeres.

---

<sup>6</sup> Las redes sociales asumen formas y funciones diferentes para los varones y para las mujeres (Hagan, 1998).

**C6. Porcentaje de migrantes paraguayos (jefes, jefas o esposas) clasificados por experiencia migratoria previa a la Argentina de parientes, según sexo**

Parientes con experiencia previa a la Argentina	Sexo	
	Varón	Mujer
Sólo madre /sólo padre /sólo madre y padre	11,1	11,9
Sólo hermana/s	26,4	33,9
Sólo hermano/s	37,5	20,3
Sólo hermana y hermano	15,3	18,6
Alguno de los padres (o ambos) y hermanas/os	9,7	15,3
Total	100,0	100,0
(N)	(59)	(72)

- Fuente: Encuesta sobre migración paraguaya a la Argentina.1999 y 2003 (CENEP).

Otro aspecto que también permite caracterizar a las redes familiares y contribuir al conocimiento del contexto familiar en el que migran los y las paraguayas es la presencia de parientes residiendo en la Argentina antes de migrar por primera vez. Si bien debido a las características de las fuentes de datos no se puede determinar cómo se distribuyen los migrantes por los parientes que estaban residiendo en el país de destino según género, la distribución de las respuestas múltiples dan una idea de cuáles fueron los parientes más mencionados. Entre el total de respuestas, los hermanos y hermanas fueron mencionados por los jefes de hogar en un 35% y en un 32% por las mujeres jefas de hogar o cónyuges, mientras que los padres fueron los menos nombrados.

Esto refuerza la idea de que contar con una hermana o un hermano que migró previamente a la Argentina incide positivamente en la propensión emigratoria tanto de los varones como de las mujeres migrantes bajo estudio; mientras que la experiencia migratoria de los padres -o de al menos uno de ellos- parecen tener una menor incidencia en los auspicios de la migración de los paraguayos, tanto de varones como de mujeres.

Dados estos hallazgos, no sorprende que las redes de hermanos y hermanas se encuentren entre las que más favorecen la propensión emigratoria de mujeres y varones paraguayos que migran en

edades tempranas y antes del casamiento, y más aún entre estos últimos. Otros parientes -como tíos, cuñados y primos- fueron los más mencionados, y más aún entre las mujeres (64% de menciones). Todo esto sugiere que las características de las redes familiares de recepción de las mujeres que emigraron por primera vez a la Argentina difieren en su composición a las de los varones, siendo relativamente más importante la presencia de hermanos para los varones y la presencia de otros parientes para las mujeres.

## **CONCLUSIONES:**

Este trabajo ha intentado dar cuenta del comportamiento migratorio femenino paraguayo, las diferencias de género y su entrelazamiento con la formación familiar. Los hallazgos sugieren que los patrones de migración por sexo son relativamente similares entre los paraguayos, esto es que mujeres y varones (jefes de hogar y sus cónyuges o esposas) tienden a emigrar a Argentina en edades tempranas y estando solteros. Asimismo, ambos -y más aún las paraguayas- eligen el AMBA y el resto de la provincia de Buenos Aires para residir cuando migran por primera vez, así como también prefieren emigrar una sola vez. Esto indica una mayor propensión migratoria femenina a establecerse de modo permanente en el país de destino y una tendencia a realizar una mayor frecuencia de viajes por cortos períodos de tiempo, gracias a la existencia de fronteras relativamente permeables entre los dos países y una baja penalización por ser inmigrantes indocumentados.

Asimismo, las mujeres paraguayas tienden a migrar antes de tener hijos aunque no es infrecuente que decidan cambiar su país de residencia después de una ruptura conyugal y de haber tenido hijos. Adicionalmente, la experiencia migratoria previa de hermanas y el contar con otros parientes (como tíos, primos o cuñados) residiendo en Argentina justo antes de migrar son otros factores a tener en cuenta para comprender cómo los contextos familiares se entrelazan con las decisiones y movimientos migratorios de las paraguayas.

Por último, una segunda etapa del análisis de las relaciones existentes entre la migración femenina y los procesos familiares sugiere profundizar en los cambios que introduce la migración de las mujeres en los patrones de formación familiar de éstas.

## Bibliografía

- Brettel, C. y Simon, R. (1986) "Immigrant Women: An Introduction" en Rita J. Simon y Caroline B. Brettel (eds.), *International Migration: The Female Experience*, Totowa, NJ, Rowman and Allanheld Publishers.
- **Cerrutti, M. y Gaudio, M (s/fecha).** "Gender Differences Between Mexican Migration to the U.S. and Paraguayan Migration to Argentina" (en prensa).
- Cerrutti, M. y Parrado, E. (2006) "Migración de Paraguay a la Argentina" en A. Grimson y E. Jelin (comps.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 99-133.
- Hagan, J. (1998) "Social Networks, Gender and Immigrant Incorporation: Resources and Constraints", *American Sociological Review* Vol. 63(1): 55-67.
- Heikel, M. V. (2004) "Dimensión de la pobreza y relaciones de género en el sector rural", en M. E. Valenzuela (ed.) *Políticas de empleo para superar la pobreza. Paraguay*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo, OIT. pp.
- Hondagneu-Sotelo, P. y Cranford, C. (1999) "Gender and migration" en J. Saltzman Chafetz (ed.), *Handbook of the sociology of gender*, New York, Kluwer, 105-126.
- INDEC, (2002). Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados generales, total país. Buenos Aires. CD-ROM. Volumen 1. INDEC, nº 25.
- Kossoudji, S. y Ranney, S. (1984) "The Labor Market Experience of Female Migrants: The Case of Temporary Mexican Migration to the U.S.", en *International Migration Review*, 18: 1120-1143.
- Marshall, A. y Orlansky, D. (1983) "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980", *Desarrollo Económico*, Vol. 23(89): 35-58.
- Marshall, A. y D Orlansky (1981) "Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina" en *Desarrollo Económico*, 20(80). pp.491-510.
- Parrado, E. y Cerrutti, M. (2003) "Labor Migration between Developing Countries: The Case of Paraguay and Argentina", *International Migration Review*, Vol. 37(1)101-132.
- Pedraza, S. (1991). "Women and Migration: The Social Consequence of Gender", *Annual Review of Sociology*. Vol. 17, pp. 303-328.
- Pessar, P. (1986) "The role of gender in Dominican settlement in the United States", en Nash (comp.), *Women and change in Latin America*. Massachusetts, Berging & Garvey publishers, Inc.: 273-293.
- Pessar, P. (1984) "The Linkage between the Households and Workplace of Dominican Women in the U.S.", *International Migration Review*, 18: 1188-1211.
- Potthast, B. (1998) "Hogares dirigidos por mujeres e hijos naturales. Familia y estructuras domésticas en el Paraguay del siglo XIX" en R Cierchia (comp.) *Formas familiares, procesos históricos y cambio social en América Latina*. Quito: Ed. Abya-Yala.